

## Se abrió la conferencia de marinos, en Lima

LIMA, 21 de agosto (Latin, AFP y UPI). — La novena conferencia de comandantes de Marina de Estados Unidos y países latinoamericanos inició hoy aquí sus sesiones con la intervención del delegado anfitrión, el ministro peruano de Marina, vicealmirante Jorge Parodi Galliani, y los de Argentina y Uruguay, almirante Emilio Massera y vicealmirante Hugo Márquez, respectivamente.

Entre los temas a discutir figura el de "amenaza estratégica global", presentado por Estados Unidos, "la defensa de áreas marítimas del continente" y "tráfico marítimo interamericano", que expondrán otros países. Participan doce naciones en total, todas las de América del Sur, Guatemala y Estados Unidos. México y Canadá lo hacen en calidad de observadores, igual que la Junta Interamericana de Defensa (JID).

Las conclusiones a que se llegará durante los debates tienen carácter secreto, y sólo se harán comunicados a la prensa cuando los temas así lo justifiquen. Los marinos mantendrán reuniones los próximos cinco días.

El vicealmirante Parodi Galliani, que preside la conferencia manifestó que los representantes de las marinas americanas, "con objetivos castrenses y sociales análogos", iniciaban "un diálogo polifacético y constructivo".

Por su parte, el almirante Emilio Massera, comandante en jefe de la Armada argentina y miembro de la junta militar que gobierna ese país, señaló que "ni el mar, ni las acciones, ni las ideas pasan a situación de retiro", al referirse a su inminente separación de las actividades castrenses, y precisó que esperaba la "continuidad en la defensa de los valores de Occidente".

## EL SOL DE MÉXICO

### Inauguraron la Conferencia Interamericana Naval

LIMA, 21 de agosto (EFE). — La estrategia del continente americano contra la amenaza de sus costas en el Pacífico y el Atlántico será tema de análisis en la IX Conferencia Interamericana Naval inaugurada hoy aquí.

El tema lo enfocará la representación estadounidense, presidida por el almirante Robert Long.

Asisten a la conferencia los jefes navales de Argentina, Chile, Estados Unidos, Venezuela, Colombia, Brasil, Uruguay, Paraguay, Guatemala, Ecuador, Canadá, México y Bolivia, así como un representante de la Junta Interamericana de Defensa (JID).

La marina argentina planteó la moción de constituir programas multinacionales de investigación y desarrollo en el área naval.

Por su parte, la delegación brasileña propone que las armadas americanas establezcan un permanente intercambio de información sobre operación naval, en tanto que la de Colombia demandó un mayor control de las actividades ilícitas dentro de los mares jurisdiccionales.

## unomásuno OTAS, un proyecto sin mucho futuro

Con tres discursos, uno del anfitrión y los otros dos de los representantes de Uruguay y Argentina, comenzó ayer en Lima la novena Conferencia Naval Interamericana. Una reunión cuya importancia no pasa inadvertida, sobre todo porque los almirantes uruguayos ya anunciaron su intención de proponer en ella la creación de una Organización del Atlántico Sur (OTAS), equivalente meridional de la OTAN.

El vicealmirante peruano Jorge Parodi propuso en la sesión inaugural "adaptar nuestros quehaceres a la naturaleza cambiante del panorama mundial", y anunció que la ponencia de Estados Unidos versará sobre "una amenaza estratégica global". A su vez, el vicealmirante argentino Emilio Massera expresó la necesidad de prepararse ante "la posibilidad de emergencias bélicas". Y el vicealmirante uruguayo Hugo Márquez expresó su confianza en que la conferencia "ratifique los principios del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca".

De los discursos iniciales resulta difícil extraer conclusiones precisas. Sin embargo es evidente que prevalece un criterio dirigido a fortalecer las alianzas interamericanas, en cuyo marco no puede descartarse la promoción de formaciones regionales como la que se pretende sea la OTAS.

Pero la OTAS — así como cualquier otra organización regional —, por el momento, no deja de ser un proyecto, en tanto que las contradicciones a nivel regional pesan más que la convocatoria de Massera a defender "los valores occidentales".

La disputa en torno a las fronteras marítimas en el golfo de Venezuela afecta la posibilidad de una alianza naval entre Venezuela y Colombia. Otro tanto ocurre por las disputas fronterizas entre Ecuador y Perú. La mediterraneidad de Bolivia ajeta contra una alianza en las costas del Pacífico Sur. Y los problemas del Beagle distancian a Chile de Argentina.

Por su parte, frente a la propuesta concreta de una OTAS, que según Uruguay, debe incluir ineludiblemente a Sudáfrica, Brasil se muestra reticente. Los brasileños han abierto magníficos mercados en el África negra, y saben que una alianza con Sudáfrica afectaría las exportaciones con las que desean vencer su crisis económica.

Argentina, entre tanto, no ignora que difícilmente podría impedir que Chile se incorpore a una potencial OTAS (sobre todo respaldado por Uruguay, Paraguay y Sudáfrica), con lo cual los chilenos utilizarán su "presencia atlántica" en las negociaciones sobre el Beagle.

Y otro tanto, lógicamente, sucedería con Inglaterra. Con el pretexto de las Malvinas y el apoyo sudafricano (las inversiones inglesas son hegemónicas en Sudáfrica) y chileno (Gran Bretaña siempre benefició a Chile al actuar como mediadora en sus conflictos con Argentina) podría exigir participar en la OTAS, en detrimento de los reclamos argentinos sobre las Malvinas.

Todo indica, entonces, que el proyecto OTAS no es viable por el momento, a pesar de los discursos de uno o más almirantes.